

Vuelve la Met Gala con el patrocinio de Bezos, la reaparición de Beyoncé y mucha moda

La Met Gala acaparará todas las conversaciones mañana en Nueva York, esta vez por las expectativas en torno al patrocinio del magnate Jeff Bezos, la reaparición de Beyoncé tras una década de ausencia y, como cada año, las extravagantes elecciones de vestuario de los famosos invitados.

Desde hace casi 75 años, este evento recauda fondos para el Instituto de Moda del Museo Metropolitano de Arte (Met), pero mucho ha cambiado desde sus inicios, sobre todo durante el 'reinado' de la influyente editora de la revista Vogue, Anna Wintour, que lo ha convertido en parte de la cultura pop.

Wintour, rostro visible de Vogue desde la década de 1990, dio un paso atrás el año pasado en el liderazgo de la publicación para centrarse en labores ejecutivas del grupo editorial Condé Nast, pero sigue siendo el cerebro de la fiesta.

Ella elige personalmente a los invitados, que suelen ser estrellas de la música, el cine, los deportes, los negocios y la política, y que deben seguir un código de vestir, 'La moda es arte', inspirado en la exposición anual de moda del Met, 'Costume art', que analiza cómo la moda se adapta al cuerpo.

Entre los nombres asegurados de la noche está Beyoncé, prácticamente considerada realeza en la música de EE.UU., que vuelve a la gala por todo lo alto tras saltársela durante 10 años, y que presidirá la gala junto a la mismísima Wintour, la actriz Nicole Kidman y la tenista Venus Williams.

Beyoncé, que el año pasado estaba de gira con 'Cowboy Carter', promete sorprender, ya sea con su conjunto o con alguna pista sobre su rumoreado próximo trabajo, aunque sus representantes han negado que vaya a lanzar 'Act III', la tercera parte de su trilogía musical.

Confirmadas con el papel de anfitrionas también están la sucesora de Wintour en Vogue, Chloe Malle, y celebridades como Zoë Kravitz, Sabrina Carpenter, Doja Cat, Misty Copeland, Elizabeth Debicki, Lena Dunham, Paloma Elsesser, LISA, Sam Smith, Teyana Taylor, Lauren Wasser, Anna Weyant, A'ja Wilson e

Yseult.

Aunque la lista de invitados es una incógnita, hay otros nombres claros: el magnate Jeff Bezos, fundador y presidente ejecutivo de Amazon, y su esposa, Lauren Sánchez. Son los principales financiadores de la Met Gala y de su exposición, y no han dejado a nadie indiferente.

Un par de semanas antes de la 'Met Gala de los Bezos', el grupo activista británico Everybody Hates Elon pegó carteles por la Gran Manzana denunciando la colaboración entre Amazon y el Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE) de EE.UU. y prácticas de «explotación» en la compañía.

Los carteles apenas duraron un par de días en las paredes, pero las llamadas al «boicot» resonaron por internet y no sería inusual que se forme una protesta cerca del evento, como ha ocurrido otros años, pero dado el gran perímetro de seguridad, lo más probable es que los famosos no se enteren.

Una figura que no estará es el alcalde de Nueva York, el demócrata socialista Zohran Mamdani, que rechazó la invitación, con lo que perdió la oportunidad de hacerse oír entre la misma audiencia a la que ha dirigido constantemente dardos en su campaña para subir los impuestos a los más ricos.

En general, para la mayoría de mortales, y los periodistas, la Met Gala se reducirá a las horas previas al evento, cuando la escalinata del Met se transforme en una alfombra roja digna de Hollywood en la que las celebridades lucen sus 'modelitos' y se detienen a hablar antes de entrar en la fiesta.

Allí dentro, rodeados de obras de arte históricas y antigüedades, los famosos disfrutarán de una cena de alto copete y varias actuaciones en un ambiente privado, pues está prohibido hacer fotos y vídeos, aunque de vez en cuando algunos rebeldes publican sus selfis en los baños.

UR